

Diabla

¿Qué significa el sexo para mí? El sexo es un mundo infinito. Llevo muchos años siendo trabajadora sexual y aún sigo descubriendo cosas nuevas. Es uno de los motivos por los que el sexo genera tanto dinero. Lo prohibido siempre resulta más atractivo, y en el sexo, aún más.

¿Qué es lo que más me gusta de la prostitución? Sentirme deseada. Poder decidir con quién me acuesto, independientemente de lo que me puedan pagar. Sentir hasta qué punto soy dueña de mi cuerpo.

¿Qué es lo que menos me gusta? Los momentos de soledad. Porque puedes estar rodeada de gente, colegas, clientes, dinero, y sentirte muy sola.

¿Cómo veo las relaciones de pareja en este trabajo? Siempre me ha resultado difícil combinar una relación de pareja con el trabajo del sexo. Es difícil que haya una sinceridad total en la relación. Cuando tengo una relación de pareja, como sé lo frágiles que son, intento disfrutar del momento presente, del día a día.

¿Qué peligros creo que tiene este trabajo? En la prostitución, es más fácil entrar que salir. Cuántas veces he escuchado a una chica decir «lo dejo». Pero al final, por una u otra razón, sigues enganchada. Enganchada a la plata, al sexo, a este ritmo de vida. También da miedo abandonar tu rutina, tus costumbres, hacer algo diferente.

¿Qué es lo que no debe hacer una trabajadora del sexo?

En primer lugar, cada una es libre de poner precio a su cuerpo. Pero yo creo que, en general, es mejor tener tarifas altas que tirar los precios por el piso. El sexo puede ser un vicio, un placer, una necesidad, pero también es una forma como otra cualquiera de ganarse la vida. Y yo, como todo el mundo, no quiero vivir para trabajar, sino trabajar para vivir.